



**UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ**

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**CLARIDAD DEL AUTOCONCEPTO, AUTOESTIMA Y CALIDAD DE LA RELACIÓN
DE PAREJA EN ADULTOS DE LIMA METROPOLITANA**

**Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica
que presenta la bachiller:**

MARIANA LUCÍA SALAZAR BENITES

DORIS ARGUMEDO

LIMA, 2016



Agradecimientos

Gracias a mi madre por su apoyo incondicional toda mi vida.

Gracias a mi padre por todo su amor y buenos consejos.

Gracias a Hugo por apoyarme siempre en mis proyectos y ser mi fuerza cada día.

Gracias a Doris, por todo su apoyo y supervisión.

Gracias a Raúl por su aporte y constante ayuda a lo largo de este proceso. Gracias a mis amigos, entre ellos Andrea y Uchi, y a los colaboradores anónimos que de una u otra manera contribuyeron en el desarrollo de esta investigación.



Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo explorar las relaciones existentes entre la claridad del autoconcepto, la autoestima y la calidad de la relación de pareja, en adultos de Lima Metropolitana. Se analizaron las variaciones de estas asociaciones según miembros de pareja masculinos y femeninos. Para ello se aplicaron las escalas de Claridad del Autoconcepto Campbell (SCC), Autoestima de Rosenberg (SE) y Modelo de Inversión de Rusbult a 61 parejas heterosexuales con edades entre 20 y 62 años. Se encontró que, para los miembros masculinos y femeninos de la relación, la variable de autoestima estaba directamente relacionada con claridad de autoconcepto ($r_M = .662$, $p = .006$; $r_F = .597$, $p = .000$) y con la subescala de satisfacción en la relación de pareja ($r_M = .280$, $p = .029$; $r_F = .326$, $p = .010$). Asimismo, la variable de claridad de autoconcepto mostró asociaciones positivas con diversas subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult: en cuanto a los miembros de pareja masculinos se halló evidencia de la relación entre la claridad del autoconcepto y el compromiso; y respecto a los miembros de pareja femeninos se encontró relación con las variables de calidad de alternativas y satisfacción, siendo esta última asociación mediada por la autoestima.

Palabras clave: claridad del autoconcepto, autoestima, calidad de relación de pareja.

Abstract

This investigation aim to explore the existing relationships between self-concept clarity, self-esteem and quality of relationships of adult couples between 20 to 62 years of age in Lima. The objective was to analyze variations in these relationships by genders male and female. For this, the Self-Concept Clarity Scale (SCC), Rosenberg Self-Esteem Scale (SE) and Rusbult's Investment Model were offered and conducted between 61 heterosexual couples. It was discovered that for both male and female members of couples the variable of self-esteem had a positive asosiation with clarity of self-concept ($r_M = .662$, $p = .006$; $r_F = .597$, $p = .000$) and with the subscale of satisfaction in relationship with their significant others ($r_M = .280$, $p = .029$; $r_F = .326$, $p = .010$). Additionally, the variable clarity of self-concept displayed positive associations with diverse subscales of Rusbult's Investment Model: in the case of male individuals pertaining to couples, evidence was discovered that there is a relationship between self-concept and compromise; in female members of couples it was found with the variables quality of alternatives and satisfaction, the last association mediated by self-esteem.

Keywords: Self-concept clarity, self-esteem, quality of relationship.

Tabla de Contenidos

Introducción.....	1	
Método.....	11	
Participantes.....	11	
Medición.....	12	
Análisis de datos.....	16	
Resultados.....	19	
Discusión.....	21	
Referencias.....	29	
Apéndices.....		33



El modo en que un individuo se percibe a sí mismo influye directamente en la manera en que se relaciona con los demás. Asimismo, el tipo de vínculos que genera a lo largo de su vida van modificando la forma en que se define a sí mismo (Leary y Tangney, 2003). En este sentido, la relación de pareja es uno de los vínculos más asociados a la manera en que definimos y organizamos nuestro autoconcepto y la valía que percibimos sobre éste (Lewandowsky, Nardone y Raines, 2010).

El autoconcepto es definido como un esquema cognitivo que contiene rasgos, valores, características y creencias acerca de uno mismo. Además, organiza las memorias abstractas y concretas sobre el self y controla el procesamiento de información nueva y relevante para uno (Campbell, 1990).

La claridad del autoconcepto se refiere al grado en el que el autoconcepto de un individuo es definido con confianza, como internamente consistente y estable a lo largo del tiempo (Campbell, 1996). Es decir, la claridad del autoconcepto viene a ser un componente estructural del self, ya que se basa en el modo en que se organizan las creencias o conocimientos acerca de uno mismo, lo cual es independiente del contenido del autoconcepto (Campbell, 1996). Alude por tanto a la estabilidad de las creencias respecto a uno mismo, a la seguridad con que un individuo puede definirse a sí mismo y al grado de consistencia o conflicto entre las creencias que el sujeto posee sobre sí.

Este constructo fue desarrollado por Campbell en 1990, a partir de una investigación que buscaba analizar las autodescripciones de personas con baja y alta autoestima. A través de este estudio, se estableció la importancia de la claridad del autoconcepto como variable concomitante de la autoestima y su rol en el mantenimiento de la evaluación del sí mismo.

Investigaciones posteriores se han orientado a estudiar el rol de la claridad del autoconcepto como predictor de distintas variables de bienestar y ajuste psicológico. Por ejemplo, Campbell, Assanand y Di Paula (2003) obtuvieron que las medidas de la unicidad del autoconcepto (que incluyen la claridad del autoconcepto, la diferenciación del autoconcepto, las discrepancias con el self y los aspectos grupales del self) se relacionaban moderadamente con las medidas de ajuste psicológico, mostrando asociaciones negativas con neuroticismo y positivas con autoestima. Además, la medida de la claridad del autoconcepto fue la que correlacionó más alto con las medidas de ajuste psicológico.

Por su parte, Bigler, Neimeyer y Brown (2001) al comparar la capacidad predictiva de la diferenciación del autoconcepto con la de claridad del autoconcepto,

encontraron que había una relación significativamente más fuerte entre la claridad del autoconcepto y el ajuste psicológico, tanto en población normal, como en población psiquiátrica. De manera más puntual, el estudio aportó evidencia de la asociación directa entre la claridad del autoconcepto con variables como autoestima, propósito en la vida, sentido de coherencia, balance afectivo, contención general y bienestar y de su correlación negativa con depresión y ansiedad.

En este orden de ideas, Johnson y Nozick (2011) también hallaron asociaciones directas y significativas entre la claridad del autoconcepto con diversos componentes de autoevaluación saludable (como autoestima, autocomparación y ausencia de rumiación). Butzer y Kuiper (2006) plantearon que las personas que percibían menos control sobre sus vidas podían sentir más incertidumbre y menos claridad de su propio autoconcepto, lo que los llevaba a tener un mayor interés por la comparación social, en especial de tipo negativa. Asimismo, que una alta claridad del autoconcepto estaba relacionada con una baja frecuencia de comparación social negativa y que la claridad del autoconcepto y la intolerancia a la incertidumbre actuaban como mediadores de la relación entre depresión, ansiedad y una comparación social general y negativa.

En nuestro contexto, Dancourt (2015) encontró una asociación alta y positiva entre la claridad del autoconcepto y el proceso auto-atencional positivo del insight. Ello mostró evidencia de que la claridad no sólo haría referencia a la solidez de los aspectos estructurales del autoconcepto, sino también a la comprensión de los contenidos de los propios estados internos (qué siento, pienso y hago; y por qué). Además, estos resultados aportaron evidencia de que una alta claridad era fruto del ajuste psicológico y no de una posición defensiva, por lo que se podía concluir que esta variable se encontraba vinculada con el aspecto saludable del self.

Teniendo en consideración las distintas investigaciones señaladas, podemos observar que la claridad del autoconcepto funciona como un buen predictor del ajuste y bienestar psicológico y resulta ser un constructo significativo para el funcionamiento individual. Sin embargo, algunos autores se han preguntado cuál es el rol de la claridad del autoconcepto con respecto a variables relacionales. Tal como lo plantean Leary y Tangney (2003), cómo somos y cómo nos vemos a nosotros mismos está en constante reconstrucción a partir de las relaciones cercanas que tenemos con otros significativos. En este sentido, incluso al ser adultos, las relaciones cercanas forman y modifican el self, incluyendo cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo nos presentamos ante los

demás. Por otro lado, cómo entendemos nuestros rasgos y motivaciones propias determina el modo en que nos relacionamos con el mundo y con los otros significativos.

Teniendo en consideración lo anterior, algunos investigadores han planteado estudios donde analizan la función que puede cumplir la claridad del autoconcepto en el modo de percibir y posicionarse en distintas situaciones de carácter relacional, por ejemplo en la resolución de conflictos (Bechtoldt, De Dreu, Nijstad y Zapt, 2010), en la ansiedad social (Stopa, Brown, Luke y Hirsch, 2010), en la reacción ante la retroalimentación externa (Guadagno y Burger, 2007) y en cuanto a la capacidad de perdonar al otro (Luchies, Finkel y McNulty, 2010).

Al respecto, Bechtoldt, et al. (2010) buscaron examinar la relación entre la claridad del autoconcepto y el manejo de conflictos sociales. A partir de una serie de estudios, encontraron que los participantes con mayores niveles de claridad de autoconcepto reportaron menor rumiación, menor comportamiento evitativo ante conflictos, una evaluación interpersonal positiva y una mayor conducta de resolución de problemas. Además, las personas con mayores evaluaciones positivas de sí mismos, reportaban mayor resolución de problemas, a diferencia de aquellos con menores autoevaluaciones positivas. Se observó también, que los hombres reportaron mayor resolución de problemas que las mujeres. Adicionalmente, se buscó analizar el comportamiento de resolución de conflictos en una diada compuesta por un miembro con alta claridad del autoconcepto y uno con baja claridad. Los miembros de la diada con una baja claridad de autoconcepto, por su tendencia a la pasividad y su poca capacidad para el manejo de conflictos, tendían a reducir el comportamiento cooperativo de los miembros con una alta claridad de autoconcepto, aun cuando estos hacían esfuerzos por encontrar una solución mutuamente satisfactoria.

Siguiendo la línea de lo relacional, Stopa, et al. (2010) examinaron el rol de la estructura del self (que incluye la organización y complejidad del self y la claridad del autoconcepto) en la ansiedad social. Los resultados otorgaron evidencia de que una alta ansiedad social estaba asociada tanto con una reducción de la claridad o certeza del self, como con una reducción en la importancia de los aspectos positivos del self. Las personas con fobia social, que tienen una visión más consistente sobre sus aspectos negativos y una menos consistente sobre sus aspectos positivos, son menos seguros sobre sus propios juicios y pueden llegar a tener visiones pesimistas sobre sus interacciones sociales futuras, ya que creen que tienen poca influencia o control sobre estas situaciones. Además, se plantea que las evaluaciones negativas que hagan otras

personas, pueden tener mayores efectos perjudiciales en individuos que tienen una menor certeza sobre sí mismos, ya que una reducción en la claridad de sí mismos puede llevarlos a darle más peso a las opiniones de los otros, antes que las propias.

Guadagno y Burger (2007) buscaron analizar la relación entre la claridad del autoconcepto de los individuos y cómo reaccionaban ante la retroalimentación externa. Como conclusión obtuvieron que las personas con un autoconcepto más claro y mejor articulado están más dispuestas a confiar en información positiva acerca de sí mismos que guíe su comportamiento, a diferencia de las personas con baja claridad de autoconcepto. Es decir, el impacto de la influencia social puede variar dependiendo de la claridad del self del individuo. En este sentido, los autores plantean que las personas con alta claridad de autoconcepto guardan la información sobre su autoconcepto de manera más organizada y estable por lo que puede ser más accesible, y al ser definidas con atributos positivos tenderán a actuar más acorde a esta retroalimentación externa. Sin embargo, las personas con una baja claridad de autoconcepto al tener una información sobre sí mismos menos clara y accesible tenderán a confiar en el feedback negativo que reciban de otras personas.

Por otro lado, Luchies et al. (2010) reportaron una investigación, donde se analizó la relación entre el perdonar al otro, el respeto propio y la claridad del autoconcepto. Entre los resultados se obtuvo que perdonar refuerza el respeto por uno mismo, así como la claridad del autoconcepto, pero sólo si el perpetrador ha actuado de una manera que señala que la víctima estará a salvo y que será valorada en una relación continua y duradera con él. Pero si el perpetrador no actúa de esta manera y la víctima lo perdona, entonces el respeto por uno mismo y la claridad del autoconcepto se verán disminuidos.

Adicionalmente a las investigaciones señaladas previamente respecto al rol que cumple la claridad del autoconcepto en situaciones relacionales conflictivas, existe otro campo de investigación centrado en dilucidar la relación entre claridad del autoconcepto y aspectos vinculares más estructurales como estilos de apego y calidad de la relación de pareja.

En esta línea, una investigación realizada por Wu (2009) pretendió estudiar el efecto mediador de la autoestima en la relación entre el estilo de apego y la claridad del autoconcepto. En un primer estudio, se obtuvo como resultado que las tendencias de apego ansioso y evitativo estaban negativamente relacionadas con la claridad del autoconcepto. En un segundo estudio se otorgó evidencia de que las personas con un

apego seguro tienen una mayor autoestima, lo cual a su vez se relaciona con una mayor claridad del autoconcepto. Es decir, que la relación negativa entre la tendencia a un apego inseguro y la claridad del autoconcepto es mediada por la autoestima.

Por otro lado, Gurung, Sarason y Sarason (2001) analizaron el nivel en que la claridad del autoconcepto, la valencia, la conexión y la claridad del concepto del otro significativo predecían la calidad de la relación de pareja y las reacciones emocionales ante situaciones estresantes. Entre los distintos resultados, se obtuvo que los participantes que evaluaban a su pareja de manera más positiva (mayores adjetivos positivos del concepto del otro significativo), también presentaban una representación más clara de ellos. Además, los participantes que tenían representaciones mentales más claras de sus parejas estaban más conectados con ellas y reportaban una mayor inclusión del otro en el self. Finalmente, se probó que la claridad de la representación mental de la pareja predecía significativamente la satisfacción con la relación en la pareja, el soporte social, la profundidad de la relación y el nivel de los conflictos. Integrando los diversos resultados, los autores propusieron que la claridad puede tener una función de cohesión, por lo que una mayor claridad del otro significativo es menos susceptible a ser cambiada por variaciones diarias en el comportamiento. De modo inverso, individuos con una visión menos clara del otro significativo, probablemente son más susceptibles a los eventos diarios que ocurran en la relación, dejando que hasta el evento negativo menos importante influya en su satisfacción o en la percepción de apoyo en la relación.

Dentro del contexto de la calidad de relación de pareja, Lewandowski, Nardone y Raines (2010) analizaron, a partir de dos estudios, la relación entre claridad del autoconcepto con el nivel de compromiso (el deseo de un individuo de que su relación continúe indefinidamente) y con la satisfacción en la relación de pareja (los afectos positivos versus los negativos percibidos en la relación), hipotetizando que la inclusión del otro en el self, así como la autoestima mediarían esta relación. El primer estudio, basado en una medición transversal en el tiempo, pudo corroborar que la inclusión del otro en el self mediaba los efectos de la claridad del autoconcepto en el compromiso y en la satisfacción de la relación. Sin embargo, en relación a la autoestima, se obtuvo que ésta solo mediaba los efectos de la claridad del autoconcepto en la satisfacción en la relación, más no sobre el compromiso. En el segundo estudio, se obtuvo que tanto la autoestima como la inclusión del otro en el self, mediaran los efectos de la claridad del autoconcepto en la satisfacción y el compromiso de la relación de pareja. Sobre la base de ambos estudios, los autores concluyeron que las personas que cuentan con una clara

y certera visión de sí mismos tenderían a mostrar una mayor satisfacción y compromiso en su relación de pareja, pero siempre basándose en que la visión de sí mismos sea positiva. De manera más precisa, se plantea que la relación entre el aspecto estructural del self con la satisfacción en la relación de pareja, se sostiene a partir de los aspectos afectivos valorativos del self. Con relación al compromiso queda aún por investigar los beneficios que la claridad del autoconcepto pueda aportar respecto a la estabilidad en la relación y si la variable autoestima sería siempre mediadora de esta relación.

En nuestro contexto, una investigación realizada por Conde (2015) buscó analizar la relación entre la claridad del autoconcepto, la inclusión del otro en el self y la manera en que ambos constructos se vinculaban con el Ajuste Diádico - una medida de la calidad de las relaciones románticas - que incluye aspectos vinculados a la satisfacción, el consenso y la cohesión, medidas de calidad basadas en la negociación y resolución de conflictos. A diferencia de la investigación de Lewandowsky et al. (2010), no se encontró relación entre la claridad de autoconcepto y el Ajuste Diádico, observándose más bien asociaciones entre éste último y la variable de inclusión del otro en el self.

Sintetizando lo anterior, investigaciones realizadas a nivel internacional han otorgado evidencia de la importancia de la claridad del autoconcepto como predictor de ajuste y bienestar psicológico, así como su influencia en la calidad de las relaciones de pareja. El único estudio en nuestro país, realizado por Conde (2015), nos señala que al parecer la claridad de autoconcepto no tendría mayor injerencia en la calidad de la relación de pareja, si consideramos el modelo de Ajuste Diádico, el cual constituye un aspecto de la calidad de la relación referido principalmente a la manera en que la pareja resuelve conflictos al interior de la misma y la capacidad para llegar a acuerdos (Hessebrauck y Fehr, 2002; Lewrence et al., 2011). Por lo tanto, queda aún por investigar la relación entre la claridad del autoconcepto y la variable de estabilidad y orientación a largo plazo de la relación de pareja, usando para ello el Modelo de Inversión de Rusbult et al. (1998), que evalúa el compromiso como el nivel de persistencia en las relaciones de pareja, tal como se hizo en el estudio de Lewandowsky et al. (2010).

Más allá de la función de la variable estructural y de estabilidad del self, queda claro que el componente valorativo del autoconcepto, la autoestima, tiene un lugar en la relación entre la claridad de autoconcepto y algunos aspectos de la relación de pareja. Al respecto, existe una larga trayectoria de investigaciones que evidencian el papel de la

autoestima en las relaciones de pareja, en especial en la satisfacción con la pareja, que demuestra una asociación en términos bidireccionales del aspecto afectivo del self con el aspecto afectivo de la relación.

Campbell (1990) define la autoestima como el componente valorativo del self. Plantea que es la actitud autoreflexiva la que mide cómo uno se siente sobre sí mismo. Además, señala que es una variable individual que se encuentra muy vinculada con la influencia y retroalimentación social. Por ejemplo, personas con baja autoestima generalmente son más susceptibles a los efectos de relevancia social a diferencia de las personas con alta autoestima. Mientras que las personas con alta autoestima sólo se ven afectadas por influencias externas que son consistentes con la visión positiva de su autoconcepto, las personas con baja autoestima se muestran susceptibles en un rango más amplio de estímulos, sean estos consistentes o no con la visión que tienen de sí mismos.

En esta línea, podemos analizar como diversos autores han otorgado evidencia de la relación de este aspecto valorativo del self en la calidad de las relaciones de pareja. Por ejemplo Leary y Tangney (2003) plantean que las relaciones que se tiene con otras personas, moldean las concepciones propias de uno mismo y de esta manera también influyen en qué tan positiva o negativamente se siente un individuo respecto a su autoconcepto. Estos autores también plantean que la mayoría de factores que afectan la autoestima son de carácter social y tienen implicancias en relación a cómo un individuo cree que es percibido por otros como una pareja deseable en una relación sentimental.

Scingula y Morry (2009) señalan que, cuando percibimos aceptación por parte de los demás, la podemos incorporar a nuestros sentimientos y percepción de valía. En este sentido, cuando un individuo se siente seguro en su relación de pareja (aceptación y amor), esto le permite sentirse más cercano y vinculado a la misma. Por ello, es que las personas con baja autoestima subestiman el amor y las percepciones positivas que su pareja puede tener de sí mismos. Asimismo, las personas con alta autoestima pueden percibir con mayor certeza el modo en que su pareja los ve a sí mismos. Entonces, la autoestima puede influenciar en cómo uno se ve a sí mismo y en la percepción que uno tiene sobre cómo lo ve su pareja, lo cual se vincula también con la calidad de relación de pareja.

Por otro lado, Zeigle-Hill, Jade y McLemore (2011) plantean que una de las razones por las que los individuos con alta autoestima reportan más actitudes positivas sobre su relación, se vincula con que los niveles de autoestima influyen el modo en

que los individuos responden a los eventos que amenazan sus sentimientos de valía. Por ejemplo, las personas con baja autoestima prefieren no asumir el riesgo de buscar una conexión más profunda con la pareja, ya que están preocupados por la posibilidad de ser rechazados; además, sus sentimientos de valía son más vulnerables al cambio y requieren una constante validación, a diferencia de las personas con alta autoestima.

Asimismo, Cramer (2003) señaló que la variable de autoestima correlacionaba positiva y significativamente con la variable de satisfacción en la relación de pareja, teniendo como mediador una alta necesidad de aprobación. En este sentido, la asociación entre la autoestima y la satisfacción en la relación de pareja era significativamente negativa para aquellos que se sienten menos aceptados por su pareja y era positiva para aquellos que se sienten más aceptados.

Heppner et al.(2008) hallaron evidencia de que el grado en que los individuos sienten mayor conexión e intimidad con otras personas predice los sentimientos de valía diarios y que el contar con alta autoestima puede promover una necesidad de satisfacción y autenticidad y viceversa. Además, plantean que las personas se sienten mejor consigo mismas cuando se sienten competentes y socialmente conectadas.

En este orden de ideas, cabe resaltar la relación entre la variable de autoestima y la claridad del autoconcepto. Campbell (1990) plantea que la claridad del autoconcepto, como variable estructural del self, influye en el mantenimiento y estabilidad de la evaluación del sí mismo y por otro lado, que el componente afectivo y evaluativo del self juega un rol muy importante en la estructura del autoconcepto y en su relación con la información que recibe del exterior. Ello se debe, por ejemplo, a que las personas con baja autoestima tienen una visión de su autoconcepto menos clara, por ello son más dependientes, más susceptibles y más influenciados por estímulos externos que definan quiénes son. Story (2004) también señala que los individuos con alta y baja autoestima se diferencian en relación al número de creencias que ellos tienen acerca de sí mismos: los individuos con alta autoestima tienden a aferrarse a más creencias positivas acerca de sí mismos que las personas con baja autoestima. Por otro lado, los individuos se diferencian en relación a la confianza y claridad con que ellos mantienen las creencias sobre su self, otorgando evidencia de que personas con alta autoestima muestran más seguridad y claridad respecto a la visión que tienen de sí mismos y ésta tiende a ser más estable e internamente consistente que la visión de los individuos con baja autoestima. Otros autores como Ricketta y Ziegler (2006) señalan que es mejor que un individuo cuente con poca claridad en relación a la visión negativa que tenga sobre su propio

autoconcepto, ya que el tener una percepción más clara de los aspectos de su self percibidos como negativos lo lleva a tener una menor autoestima general.

Analizando el estado en cuestión, podemos ver que diversos autores han demostrado que la visión de un individuo sobre su propia valía afecta la relación que tendrá con otro, así como la calidad de las relaciones que establezca con los demás y que las experiencias afectivas también influyen en la manera en cómo uno se siente y se ve a sí mismo. Falta sin embargo replicar estos resultados y profundizar la función de la claridad del autoconcepto en otros aspectos vinculados a la calidad de la relación, haciendo énfasis en las diferencias por género.

En este sentido, la evidencia empírica señala diferencias entre hombres y mujeres, tanto en la claridad del autoconcepto, como en los diferentes aspectos de la calidad de relación de pareja. Por ejemplo, Csank y Conway (2004) hallaron que en las mujeres se generaba una mayor modificación y moderación en los niveles de claridad de autoconcepto al realizar el ejercicio de autorreflexión, lo que no ocurría en el caso de los hombres.

En nuestra población, Conde (2015) halló diferencias por género en la relación entre la claridad del autoconcepto y la inclusión del otro en el self. En los hombres existía una asociación moderada e indirecta entre ambos constructos, pero en mujeres estas variables eran independientes. En este sentido, la autora plantea que los hombres parecían definirse de manera más autónoma e independiente a sus relaciones con otros, considerando que para ellos una mayor claridad de sí mismos, estaría vinculada a una menor presencia de elementos de la pareja en su autoconcepto. Sin embargo, para el caso de las mujeres, la mayor o menor presencia de elementos del otro en las representaciones de uno mismo, es independiente del grado de claridad que tienen sobre sí mismas.

Además, Conde (2015) halló que las mujeres tendían a presentar niveles más altos de claridad de autoconcepto que los hombres. Por su parte, Rusbult et al. (1998) al medir las distintas escalas del Modelo de Inversión, encontró que las mujeres tendían a exhibir mayores niveles de Satisfacción, menores niveles de Calidad de Alternativas, mayor Tamaño de Inversión y Compromiso, siendo estas diferencias relativamente pequeñas.

Por otro lado, queda aún por analizar las asociaciones entre las variables referidas a la historia de la relación de pareja (tiempo de relación, convivencia y tiempo de convivencia con la pareja actual, separaciones previas con la pareja actual y número

de separaciones) y las variables claridad del autoconcepto y autoestima. Por un lado, diversas investigaciones han planteado la importancia de la convivencia con la pareja, debido a que a mayor tiempo de convivencia, mayores percepciones positivas acerca del comportamiento de su pareja, así como mayor número de interacciones positivas (Dominguez, 2012); por lo tanto al convivir con la pareja, ésta pasa a representar un recurso interpersonal y un apoyo emocional muy íntimo y significativo a lo largo de la vida (Abolfazl, 2011). Además, las personas que presentan separaciones previas respecto a sus relaciones actuales reportan más comportamientos negativos, tales como conflictos o agresiones hacia su pareja (Dailey, Rossetto, McCracken, Jin y Green, 2012), así como más inseguridad e incertidumbre respecto al futuro de su relación (Ruvolo, Fabin y Ruvolo, 2001). Conde (2015) halló que las personas que reportaban mayor cantidad de rupturas en la relación de pareja, tenían menores niveles de inclusión de elementos del otro en su self, debido a que luego de la separación, el autoconcepto pasaba por un proceso de reacomodación, a partir del cual la incorporación del otro se volvía menos necesaria.

Fue propósito de este estudio justamente investigar las relaciones entre la claridad del autoconcepto, la autoestima y diversos componentes que sostienen la calidad de una relación de pareja. Particularmente, interesó evaluar si la autoestima cumple un rol de mediación entre claridad del autoconcepto y los diferentes aspectos de la calidad de relación de pareja, a partir del Modelo de Inversión de Rusbult et al. (1998): Compromiso, Satisfacción, Calidad de Alternativas y Tamaño de Inversión. Asimismo, el estudio tomó en cuenta el sexo como variable sociodemográfica relevante y otras referidas a la relación de pareja: tiempo de relación, convivencia y tiempo de convivencia con la pareja actual, separaciones previas con la pareja actual y número de separaciones.

Para ello se aplicó en un único momento a 61 parejas heterosexuales de Lima Metropolitana las escalas de Claridad del autoconcepto de Campbell (1996), de Autoestima de Rosenberg (1989) y el Modelo de Inversión de Rusbult, et al. (1998), en formato escrito y de manera individual e independiente.

Método

Participantes

El presente estudio cuenta con un grupo de 61 parejas heterosexuales de Lima Metropolitana, que contaban como mínimo con tres meses de relación. Los participantes fueron contactados en un primer momento a través de la red social de la investigadora y luego a partir de la red de contactos de los propios participantes.

Para la aplicación, la investigadora se reunió personalmente con cada pareja participante. A cada miembro de la pareja se entregó un consentimiento informado para asegurar su comprensión sobre los objetivos de la investigación, explicar los términos de su colaboración y solicitar su participación voluntaria. Los cuestionarios fueron entregados en sobres cerrados por separado a cada uno de los miembros de la pareja, señalándoles que los desarrollen en un lugar privado y de manera individual, sin compartir, ni discutir las respuestas con su pareja. Se les pidió que al concluir depositen las pruebas en un sobre cerrado y las entreguen nuevamente a la evaluadora.

El estudio cuenta con dos sub muestras asociadas entre sí. Los miembros masculinos de pareja presentan un rango de edades entre 20 y 62 años, con un promedio de 39.73 años ($DE=12.26$). Asimismo, el 55.7% de los miembros de pareja masculinos ha concluido sus estudios universitarios y el 18% presentan estudios universitarios incompletos. En relación a los miembros de pareja femeninos, se observó que presentan un rango de edad entre 20 y 60 años, con una media de 31.03 años ($DE=10.86$). Además, el 44.3% ha terminado sus estudios universitarios y el 31,1% tiene estudios universitarios incompletos.

Los individuos se encontraban involucrados en una relación de pareja con un promedio de duración de 7.89 años ($DE=9.31$), siendo el mínimo .08 años y el máximo 41.92 años de relación. Adicionalmente, se encontró que el 19.7% de los participantes reportaba separaciones previas en la relación. Del total de los participantes, el 32.8% son casados y el 9.8% son sólo convivientes. Además, el total de parejas que viven juntas presentan un tiempo promedio de convivencia de 11.76 años ($DE=10.67$), siendo el mínimo .08 y el máximo 35.00 años.

Medición

La calidad de la relación de pareja fue medida a través de la escala del Modelo de Inversión, desarrollada por Rusbult et al. (1998), en su versión adaptada por Ottazzi (2009), quien realizó un proceso de traducción al español de los ítems de la escala a través del procedimiento de traducción cruzada y una adaptación lingüística mediante evaluaciones piloto en diferentes grupos de personas.

La escala cuenta con 37 ítems distribuidos en 4 subescalas: Satisfacción, que se refiere a los afectos positivos versus los negativos percibidos en la relación de pareja; Calidad de Alternativas, que se refiere a la percepción de si su pareja es la mejor alternativa para suplir sus necesidades más importantes; Tamaño de Inversión que se define como la magnitud e importancia de recursos que están vinculados a la relación de pareja y finalmente el Compromiso, que se define como el intento de persistir en la relación de pareja con una orientación a largo plazo, así como sentimientos de apego psicológico. Cada ítem se responde mediante una escala tipo Likert de 9 opciones de respuesta, desde “Totalmente en Desacuerdo” a “Totalmente de Acuerdo” (Rusbult et al. 1998).

La versión final del instrumento es producto de tres estudios (Rusbult et al. 1998). Para recolectar evidencias de validez convergente, se correlacionaron las áreas de la misma prueba entre sí observándose asociaciones significativas entre todas las sub-escalas. La Tabla 1 muestra las correlaciones convergentes y permite observar asociaciones congruentes con lo planteado por el modelo teórico.

Tabla 1: Correlación entre las Subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult

	1	2	3	4
1. SAT		-0.43	0.65	0.75
2. ALT	-0.43		-0.48	-0.66
3. INV	0.65	-0.48		0.73
4. COM	0.75	-0.66	0.73	

Correlaciones significativas $p < 0.01$

Adicionalmente, se evaluaron las relaciones entre las áreas de la prueba del Modelo de Inversión con instrumentos que medían cualidades específicas de las relaciones, obteniéndose que las áreas de compromiso, satisfacción y tamaño de

inversión correlacionaban positiva y significativamente con la escala de ajuste diádico y sus subescalas, teniendo como única excepción la correlación entre la subescala de modelo de inversión y expresión afectiva ($p > 0.05$). En el caso de calidad de alternativas se pudo observar que esta subescala correlaciona negativa y significativamente con todas las áreas de la escala de ajuste diádico.

Para recolectar evidencia que aporte a la validez discriminante se correlacionó la misma escala con instrumentos enfocados en las disposiciones personales. De un total de 40 análisis separados realizados, solo 9 resultaron estadísticamente significativos. Esto mostró que, en general, las variables del modelo de inversión presentaban una relación relativamente pobre con instrumentos que medían disposiciones personales.

En la presente investigación, se encontraron correlaciones significativas y positivas entre la subescala de compromiso con la de satisfacción ($r = .418$; $p = .001$), así como con calidad de alternativas ($r = .382$; $p = .002$), en los miembros de pareja masculinos. En relación a los miembros de parejas femeninas, se observaron asociaciones significativas y positivas entre la subescala de compromiso y diversas subescalas como satisfacción ($r = .712$; $p < .001$), calidad de alternativas ($r = .363$; $p = .004$) y tamaño de inversión ($r = .354$; $p = .005$) (Apéndice G).

Con respecto a la confiabilidad de las puntuaciones de la prueba, Rusbult et al. (1998) desarrollaron diversos estudios, obteniendo índices que mostraron buena consistencia entre los ítems de cada subescala, con alfas elevados para la subescala de compromiso ($.91 < \alpha < .95$), satisfacción ($.92 < \alpha < .95$), así como para calidad de alternativas ($.82 < \alpha < .88$) y tamaño de inversión ($.82 < \alpha < .84$). Por su parte, Contreras (2008) en una muestra de 209 estudiantes universitarios, otorgó igualmente evidencia de una alta confiabilidad tanto de la sub-escala de compromiso ($\alpha = .93$) como de la sub-escala de satisfacción ($\alpha = .92$). Impett, Beals y Peplau (2001) en una muestra más amplia de 3,627 parejas casadas, observaron altos índices de confiabilidad para las sub-escala de satisfacción ($\alpha = .82$ para esposas y $.82$ para esposos), tamaño de inversión ($\alpha = .72$ para esposas y $.71$ para esposos) y un índice de confiabilidad relativamente bajo para calidad de alternativas ($\alpha = .43$ para esposas y $.47$ para esposos).

La adaptación al español fue estudiada por Martínez-Íñigo (2000) en una muestra de 189 participantes, obteniendo índices de fiabilidad para la mayoría de subescalas superiores a $.70$, exceptuando las subescalas de compromiso y tamaño de inversión con valores de $.60$ y $.64$ respectivamente. Estudios en Latinoamérica como el de Pérez y Urdaneta (2007) con una muestra de 408 participantes en la etapa de

noviazgo, Ottazzi (2009), con un grupo de 71 personas casadas y Meza (2011) con 116 estudiantes de pregrado, reportaron confiabilidades entre .74 y .94 para las diversas subescalas del instrumento.

En la investigación actual, observamos índices de discriminación con valores superiores a .32 para todos los ítems de las subescalas a excepción del ítem 19 que presentó una correlación ítem-test inversa ($r=-0.726$), por lo cual se tomó la decisión neutralizarlo. Las puntuaciones de las subescalas de satisfacción, compromiso y tamaño de inversión presentaron índices de confiabilidad de .93, .91 y .75 respectivamente mientras que para la subescala de calidad de alternativas se encontró un alfa de Cronbach de 0.653 (Apéndice A).

La claridad del autoconcepto fue evaluada a partir de la escala de Claridad del Autoconcepto desarrollada por Campbell, et al. (1996), a través de su versión adaptada al español (Argumedo y Romero, 2010). La prueba mide la consistencia interna percibida y la estabilidad temporal de las creencias acerca de uno mismo (Campbell et al. 1996). Cuenta con 12 ítems, que se responden a partir de una escala tipo Likert de 5 puntos, desde Totalmente en desacuerdo (1), a Totalmente de acuerdo (5).

Campbell, et al (1996) realizaron un estudio para examinar el criterio de validez de la escala de claridad del autoconcepto. A partir de un estudio Test-Retest se obtuvo evidencia de que las escalas de la prueba mostraban una adecuada estabilidad temporal. Se realizaron dos estudios, siendo el primero compuesto por 155 participantes en un intervalo de medición de cuatro meses, mientras que el segundo contó con 61 participantes y un intervalo de medición cinco meses. En ambos casos se obtuvo una adecuada consistencia temporal, siendo de la correlación Test.Retesr 0.79 para el primer estudio y de 0.70 para el segundo. Asimismo, al estudiar la estructura del instrumento a partir de un análisis factorial se obtuvo un único factor que explica el 41% de la varianza total. Ello aporta evidencia sobre la unidimensionalidad de la escala y la validez de constructo. Además, se realizaron correlaciones entre esta prueba con la Escala de Autoestima de Rosenberg, la Escala de Conciencia del Self y el inventario de NEO-PI-R. Los resultados mostraron que la Claridad de Autoconcepto correlacionaba de modo significativo y directo con Autoestima ($r=.60$; $p<0.05$) y la sub-escala de Conciencia ($r=.38$; $p<.05$) y de manera inversa con la sub-escala de Neuroticismo ($r= -.64$; $p<.05$). En relación a la Escala de Conciencia del Self, la cual se divide en conciencia pública y privada, se observó que la claridad del autoconcepto

correlacionaba significativa y negativamente tanto con la subescala de conciencia pública ($r=-.29$; $p<.05$), como con la subescala de conciencia privada ($r=-.23$; $p<.05$).

Al evaluar la confiabilidad de las puntuaciones de la prueba se observó un alfa de Cronbach de .86 con correlaciones ítem-test entre .35 a .66, con una correlación promedio de .54 para los 12 ítems. Además, al realizar un re-test luego de 5 meses se obtuvo una correlación de .70, lo cual reveló altos niveles de estabilidad temporal.

Po su parte, la versión estoniana de la escala desarrollada por Matto y Realo (2000) demostró en una muestra de 280 participantes altos niveles de consistencia interna con una alfa de Cronbach de .86 y de estabilidad temporal con una correlación test-retest de .67 ($p<.001$). Steffgen, Da Sila y Recchia (2007) al estudiar la adaptación alemana de la escala en un grupo de 200 participantes, encontraron un índice de consistencia interna de .77 con correlaciones ítem-test positivas con promedio de .43.

En el presente estudio, el alfa de Cronbach alcanzado fue de 0.854, lo cual representa un alto nivel de consistencia interna. En el análisis de las correlaciones ítem-test se observaron valores comprendidos entre 0.511 y 0.703, a excepción del ítem 6, el cual no mostro poder discriminativo ($r=0.109$) (Apéndice A).

La variable de autoestima fue medida a partir de la escala de Autoestima de Rosenberg, la cual fue creada por este autor en 1965 y luego revisada en 1989. Para esta investigación se utilizó la versión adaptada y traducida de Martín-Albo, Núñez, Navarro y Grijalvo (2007). Esta prueba mide los pensamientos y sentimientos de un individuo respecto a su propio valor e importancia percibida, es decir el total de actitudes positivas o negativas respecto a uno mismo (Martín-Albo et al. 2007). La escala cuenta con 10 ítems (5 descritos de manera positiva y 5 de manera negativa), que se responden a partir de una escala tipo Likert de 4 puntos, desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 4 (totalmente de acuerdo). El estudio realizado por Martín-Albo, et al. (2007), otorgó evidencia de una adecuada consistencia interna, presentando la adaptación de la escala al español un alfa de Cronbach que iba desde .85 a .88 y mostrando un valor de .84 en el test-retest de la prueba. Al correlacionar esta escala con la de "Autoconcepto Forma 5" que mide 5 dimensiones del autoconcepto, se observaron relaciones positivas y significativas entre todas las áreas, mostrando valores entre .28 y .50, con una significancia de $p<.01$. Por otro lado, al analizar las diferencias por género, en los puntajes medios de la escala de autoestima, se obtuvo con un nivel de significancia de $p<.01$ que las medias de los hombres y de las mujeres era muy similares, aunque se

encontraron diferencias específicas donde las mujeres puntuaban más alto en los ítems 2, 6 y 10, mientras que los hombres solían puntuar más alto en los ítems 1 y 3.

Asimismo, Rojas-Barahona, Zegers y Forster (2009) realizaron una validación de la escala para Chile en una muestra de 148 adultos jóvenes, adultos y adultos mayores. Con relación a la confiabilidad, se obtuvo para el total de la muestra un índice de .75, el cual se ubica dentro del rango esperado para este instrumento (.72 y .89). Además, las correlaciones ítem-test fueron significativas ($p < .001$) y superiores a .5 en todos los ítems, exceptuando el ítem1 ($p < .458$). Finalmente, se observó una correlación lineal y directa entre autoestima y satisfacción vital ($r = .455$, $p < .001$).

En la investigación actual, las puntuaciones de la escala alcanzan un nivel de confiabilidad de .81 con correlaciones ítem-test con valores comprendidos entre .34 y .66 (Apéndice A).

Análisis de datos

Para el análisis de datos se utilizó el programa IBM SPSS Statistics, versión 21. En un primer momento se realizaron los análisis de confiabilidad de las escalas y subescalas utilizadas para medir los constructos, a través del estadístico alfa de Cronbach. Igualmente se analizaron las correlaciones ítem-test por escalas y subescalas para evaluar la capacidad de discriminación de los ítems en el grupo de participantes. Se evaluó la validez convergente para la prueba de Modelo de Inversión de Rusbult, a partir del análisis de las correlaciones entre sus subescalas.

Dado que el grupo de participantes estaba conformado por parejas constituidas, se realizaron análisis de diferencia de medias para muestras apareadas y correlaciones bivariadas en las variables de estudio entre los miembros de pareja masculina y femenina de una diada para evaluar su asociación. Se encontró que no existen diferencias significativas en la mayoría los puntajes medios de las variables estudiadas entre los miembros de pareja masculinos y femeninos (Apéndice C). Además, se encontró que existen asociaciones significativas en la mayoría de las puntuaciones de cada uno de los constructos estudiados entre los subgrupos de participantes (Apéndice C). En base a ello, se concluyó que los participantes constituían dos sub-muestras apareadas que serían analizadas de modo independiente y al interior de cada una.

Para determinar el nivel de ajuste a la curva normal de las puntuaciones de los constructos de interés, se utilizó el estadístico de Kolmogorov Smirnov. La mayoría de

las escalas y subescalas resultaron tener una distribución normal, tanto para los miembros masculinos como femeninos de las parejas (Apéndice B). Por ello, se optó por utilizar estadísticos paramétricos para el análisis de los datos.

Se llevaron a cabo entonces los análisis de la asociación de los constructos de interés con variables socio-demográficas y de pareja relevantes, para luego desarrollar las correlaciones bivariadas y parciales entre las variables de estudio. Para este análisis de datos se utilizó la correlación bivariada de Pearson.





Resultados

Análisis de correlación entre claridad de autoconcepto, autoestima y las subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult con variables sociodemográficas y de pareja relevantes

En los miembros de pareja masculinos, la variable convivencia con la pareja actual mostró una relación mediana y positiva con la subescala de calidad de alternativas ($r=.325$; $p=.011$), así como una correlación baja y positiva con la subescala de compromiso ($r=.286$; $p=.025$). Además, se halló una correlación baja y positiva entre el tiempo de convivencia con la pareja actual y la variable de calidad de alternativas ($r=.264$; $p=.040$) (Apéndice D).

Por otro lado, en los miembros de pareja femeninos, la variable de separaciones previas con la pareja actual mostró correlaciones bajas y negativas con las subescalas de satisfacción ($r=-.281$; $p=.028$) y de calidad de alternativas ($r=-.254$; $p=.048$) y una relación mediana y negativa con la subescala de compromiso ($r=-.395$; $p=.002$). Asimismo, se obtuvieron relaciones medianas y positivas entre la subescala de calidad de alternativas y diversas variables, como el tiempo de relación actual ($r=.339$; $p=.007$), convivencia con la pareja actual ($r=.335$; $p=.008$) y tiempo de convivencia con la pareja actual ($r=.301$; $p=.018$) (Apéndice D).

Análisis de correlación bivariada entre claridad de autoconcepto, autoestima y las subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult según miembros masculinos y femeninos de la pareja

En el caso de los miembros de pareja masculinos, la escala de claridad del autoconcepto presentó una correlación alta y positiva con la escala de autoestima ($r=.662$; $p=.000$) y una relación baja y positiva con la subescala de compromiso ($r=.267$; $p=.037$). Asimismo, se observó una correlación baja y positiva entre la autoestima y la subescala de satisfacción ($r=.280$; $p=.029$) (Apéndice E).

En cuanto a los miembros de pareja femeninos, se observó que la escala de claridad del autoconcepto mostró correlaciones medianas y positivas con la escala de autoestima ($r=.597$; $p=.000$) y la subescala de calidad de alternativas ($r=.301$; $p=.018$), así como una relación baja con satisfacción ($r=.266$; $p=.038$). Asimismo, se presentó

una correlación mediana y positiva entre la autoestima y la subescala de satisfacción ($r=.326$; $p=.010$) (Apéndice E).

Correlaciones parciales

En concordancia con los análisis de correlaciones bivariadas, sólo es posible desarrollar análisis de correlaciones parciales para estudiar las relaciones entre las variables de claridad de autoconcepto, autoestima y satisfacción, en los miembros femeninos de las parejas.

Observamos entonces que en el caso de los miembros de pareja femeninos una vez que se aísla el efecto de la autoestima sobre las variables en asociación, la correlación entre la claridad del autoconcepto y la variable de satisfacción se torna no significativa ($r=.094$; $p=.473$).



Discusión

En este capítulo se discutirán los resultados obtenidos en el presente estudio en función de los objetivos planteados. Primero se pasará a analizar la asociación entre las variables sociodemográficas y aquellas referidas a la historia de la relación de pareja con los constructos de claridad de autoconcepto, autoestima y las escalas del Modelo de Inversión.

En este sentido, se ha observado que, tanto en los miembros de pareja masculinos como en los miembros de pareja femeninos, se presentan relaciones positivas y significativas entre la calidad de alternativas con las variables convivencia con la pareja actual y tiempo de convivencia con la pareja actual. Esto supone que a mayor tiempo de convivencia con la pareja se tiende a percibir menos deseabilidad de que otras alternativas disponibles, aparte de su pareja, puedan satisfacer sus necesidades. Por un lado, esto es comprensible si consideramos que a mayor tiempo de convivencia con la pareja se tienden a formar más redes comunes entre ellos, es decir amistades y actividades en común, nuevos lazos familiares, proyectos en conjunto, lo cual puede contribuir a que la persona perciba que sus distintos tipos de necesidades se encuentran cubiertas y satisfechas con su relación de pareja actual. Estos resultados van en la línea de los encontrados por Abolfazl (2011), el cual plantea que las relaciones matrimoniales o de convivencia y el contexto familiar son una importante área de relación social, que representan un significativo recurso interpersonal a lo largo de la vida; además significan el apoyo emocional más íntimo a lo largo de la adultez, ya que se ha observado que es usual que las parejas encuentren un apoyo en este contexto diádico que supla las necesidades de compartir sus emociones, pensamientos y preocupaciones en relación a los retos y dificultades en distintas áreas de la vida. Asimismo, como plantea Domínguez (2012), las nuevas tareas y retos que se presentan a lo largo de las distintas etapas de la vida, tanto en el ámbito laboral como el familiar, hacen que las personas encuentren en su relación de pareja un sostén emocional indispensable para afrontarlas, en especial personas en la etapa de adultez media.

Por otro lado, se ha podido observar que sólo en los miembros femeninos de las parejas, el que se presenten separaciones previas en la relación actual disminuye la percepción de satisfacción en la relación, es decir los afectos positivos que perciben respecto de su pareja; asimismo, reduce el nivel de compromiso, es decir la orientación

a largo plazo de su relación y contribuye a que tiendan a percibir que otras personas puedan satisfacer sus necesidades aparte de su pareja.

En relación a lo anterior, Dailey et al. (2012) plantean que cuando una pareja atraviesa una ruptura, deben negociar o redefinir su relación si deciden seguir juntos. Sin embargo, la existencia de separaciones previas en la relación puede complicar aún más este proceso de negociación. En este sentido, parejas que han tenido varias separaciones previas suelen presentar menos comportamientos dirigidos a mantener la relación de pareja y presentan más incertidumbre respecto a ésta. Por otro lado, la experiencia de una ruptura puede llevar a que la persona esté menos dispuesta a confiar en el otro y menos a gusto con su compañía.

En general, parejas que suelen tener separaciones reportan menos calidad relacional que las personas que no han presentado rupturas previas y estas diferencias parecen ser exacerbadas por el número de separaciones que experimentan (Dailey et al., 2012). Es decir, a mayor número de separaciones menos calidad en la relación de pareja actual, lo cual coincide con lo planteado en la presente investigación.

En este sentido y en relación a las diferencias de género, Rusbult (1998) señala que en general las mujeres están más propensas a presentar mayor dependencia y compromiso que los hombres. Como plantea Sakalli-Ugurlu (2003) en una investigación que realizó sobre las diferencias de género en base a las relaciones de pareja, se obtuvo que las mujeres en general presentaban una mayor orientación a futuro en sus relaciones actuales, a diferencia de los hombres. Respecto a lo señalado, se puede analizar que las separaciones que se presenten pueden afectar más la proyección a futuro y así la percepción de compromiso y seguridad de los miembros femeninos de las parejas.

Lo anterior se puede relacionar con lo encontrado por Ruvolo, Fabin y Ruvolo (2001), respecto a que las experiencias de rupturas crean cambios en las características de apego de los individuos. En general, las personas que experimentan rupturas se vuelven menos seguras respecto a su relación actual, a diferencia de las personas que continúan con sus parejas sin presentar separaciones. Los autores plantean que en especial las mujeres se vuelven más inseguras respecto a su relación luego de una ruptura, a diferencia de los hombres, que solo presentaban dicha inseguridad si ya tenían una inseguridad de base. Ello se relaciona con el hecho que sean sólo los miembros femeninos de las parejas, los que al presentar separaciones previas manifiesten una menor calidad en la relación de pareja actual.

Csank y Conway (2004) señalan que las mujeres tienden a percibir sus estados afectivos con mayor intensidad que los hombres y que hay una tendencia en las mismas a reportar una mayor autoconciencia privada (es decir que son más propensas a ser más conscientes de sus propios pensamientos o sentimientos) que los hombres. En este orden de ideas, podríamos inferir que los miembros femeninos de las parejas al pasar por una ruptura pueden percibir más intensamente la inseguridad e incertidumbre que esta les ocasiona y pueden ser más conscientes de cómo se sienten ellas respecto a los cambios y conflictos que se presentan en su relación. Además, como plantea Flores (2011) los conflictos en la relación de pareja se encuentran asociados a una mayor insatisfacción en la misma.

Por otro lado, en cuanto a la asociación entre los constructos en sí mismos, en los resultados se obtuvo que había una relación entre las variables claridad del autoconcepto y autoestima, tanto para los miembros de pareja masculinos como femeninos. Ello se puede corroborar a partir de diversas investigaciones como la de Campbell (1990), donde plantea que las personas con baja autoestima tienen una visión de su autoconcepto menos clara, por ello son más dependientes y susceptibles a ser influenciados por estímulos externos que definan quiénes son. Story (2004) también señala que los individuos con alta y baja autoestima se diferencian en relación al número de creencias que ellos tienen acerca de sí mismos, por ejemplo, los individuos con alta autoestima tienden a aferrarse a más creencias positivas acerca de sí mismos que las personas con baja autoestima. Asimismo, Ricketta y Ziegler (2006) señalan que es mejor que un individuo cuente con poca claridad en relación a la visión negativa que tenga sobre su propio autoconcepto, ya que el tener una percepción más clara de los aspectos negativos de sí mismo, lo lleva a tener una menor autoestima general. Lo anterior confirma que el componente afectivo y el estructural del self están fuertemente relacionados.

En cuanto a la variable autoestima, encontramos que ésta se vincula con la variable de satisfacción y que esta asociación se mantiene para los miembros masculinos y femeninos de la relación. Observamos entonces que existe una relación entre la variable valorativa del self y la variable valorativa de la relación de pareja. Autores como Scingula y Morry (2009) y Wu (2009) han planteado que una visión general positiva de uno mismo puede llevar a una visión positiva sobre la relación. Asimismo, Lewandowski et al. (2010), señalan que aquellas personas con una baja autoestima tienden a menospreciar su relación de pareja, ya que presentan una gran

dificultad para percibir la idealización o el afecto por parte de su pareja. Tal como plantean Leary y Tangney (2003), las personas con baja autoestima asumen que su pareja los ven del mismo modo en que se ven a sí mismas, por lo cual incluso tienden a devaluarla como una manera de protegerse. Por otro lado, las personas con una alta autoestima tienden a percibir los afectos positivos por parte de su pareja, lo cual le brinda una mayor estabilidad y seguridad a la relación. Lo anterior se encuentra relacionado con que el modo en que uno se ve a sí mismo se vincula con cómo uno percibe que lo ven los demás, debido a que integramos las percepciones de los otros en nuestro self y en nuestros sentimientos de valía (Scingula y Morry, 2009). Además, Zeigle-Hill et al. (2011) sostienen que las personas con alta autoestima reflejan actitudes positivas y son más resistentes a las amenazas hacia el self, ya que sus sentimientos de valía cuentan con una base sólida, por lo que tampoco requieren una validación externa constante. Esto a su vez, los lleva a tener actitudes positivas en sus relaciones de pareja, debido a que tienen la confianza de que serán aceptados por sus parejas y que estas responderán a sus necesidades. Herpner (2000) encontró evidencia de que el grado en que las personas sienten mayor conexión e intimidad con otras personas predice los sentimientos de valía diarios y que un alta autoestima puede promover una necesidad de satisfacción y autenticidad. En este sentido, estos autores plantean que las personas se sienten mejor consigo mismas, cuando se sienten competentes y socialmente conectadas.

Otro punto a analizar, se basa en la relación de la claridad del autoconcepto con diversas variables que contribuyen a la calidad de la relación de pareja, es decir con el compromiso en los miembros de pareja masculinos, y con la satisfacción y la calidad de alternativas en los miembros femeninos. Lo planteado previamente guarda relación con las investigaciones de Lewandowski et al. (2010) que señalan que entre los beneficios de la claridad del autoconcepto se puede agregar un sentido de estabilidad en la relación, ya que la claridad respecto a uno mismo incentiva una mayor confianza y apertura hacia la pareja y a su vez, esto contribuiría a que la pareja tenga una visión más estable sobre el self de uno mismo. Asimismo, Gurung et al. (2001), analizaron que cuanto mayor claridad tenía la pareja sobre uno mismo, percibían una mayor satisfacción en la relación y que la claridad tiene una función de cohesión que generaba que su propia visión sobre el otro sea menos susceptible a ser cambiada por variaciones diarias en el comportamiento; por otro lado, una persona con baja claridad del autoconcepto tiende a manifestar poca certeza en relación a sus atributos personales, por

lo que podría serle muy difícil confiar información sobre él mismo con su pareja. Entonces, la inconsistencia y la incapacidad para mostrar su verdadero self pueden inhibir el desarrollo de la relación y llevar a un menor compromiso con la pareja. Además, Stopa, et al. (2010) encontraron evidencia de que la claridad del autoconcepto contribuye a percibir un sentido de control que puede llevar al individuo a sentirse capaz de influenciar en sus interacciones sociales futuras y a percibirse a sí mismo más seguro en ellas, lo cual podría influenciar de manera positiva la percepción que tenga sobre su relación de pareja.

En este sentido, la claridad del autoconcepto, que comprende la estabilidad del self, parece representar un beneficio en la relación y podría contribuir en la calidad y estabilidad de la misma. Además, podemos observar que la claridad del autoconcepto se relaciona con más variables de la calidad de la relación de pareja que la autoestima, que solo presenta relación con la variable de satisfacción.

A continuación se pasará a analizar la relación entre esta variable estructural del self y las variables de relación de pareja considerando la diferencia de género entre los miembros de la diada.

En cuanto a los miembros masculinos de la relación de pareja, se evidencia que la variable claridad del autoconcepto se vincula con la variable compromiso. Lo anterior significa que cuanto más clara es la visión que tiene el hombre de sí mismo, presenta una mayor tendencia a sentirse más comprometido con la relación de pareja. Si bien el que ésta relación sólo se presente en los miembros masculinos de la diada es un resultado novedoso, ello se puede inferir a partir de diversos modelos teóricos de construcción del self. Como señala Cross, Hardin y Gercek-Swing (2010) existe evidencia sobre las diferencias según género en la formación del concepto del sí mismo. Los hombres presentarían construcciones independientes del sí mismo al referirse al rol que cumplen en sus relaciones diádicas. Asimismo, como plantean Markus y Kitayama (1991) los hombres son capaces de construir su self de manera más autónoma, sin la necesidad de incluir al otro en las concepciones que tengan sobre sí mismos. Estas investigaciones son congruentes a un estudio previo realizado por Conde (2015) en nuestro contexto, donde se hallaron diferencias por género en la relación inversa de la claridad del autoconcepto y la inclusión del otro en el self. Se observó que los hombres parecían definirse de manera más autónoma e independiente en sus relaciones con otros, ya que para ellos una mayor claridad de sí mismos, estaría vinculada a una menor presencia de elementos de la pareja en su autoconcepto. En esta línea, Slotter y Gardner

(2012) plantearon que una menor estabilidad y una mayor maleabilidad del autoconcepto en función de la pareja puede generar mayor confusión y susceptibilidad a los cambios, que pueden llevar a una menor orientación a largo plazo de la relación.

Resumiendo lo anterior, podemos inferir que en el caso de los miembros masculinos de las parejas, el contar con una visión más clara y estable de sí mismos, se relaciona con una visión más independiente de su self, lo cual les permitiría tener una visión de la relación de pareja más estable y con una mayor orientación a largo plazo, ya que su self no se vería amenazado por la relación.

En relación a los miembros femeninos de las parejas vemos que la claridad de autoconcepto se relaciona con la variable de calidad de alternativas. Esto significa que cuanto más clara y estable es la visión del autoconcepto de las mujeres, tienden a percibir menos opciones que las complementen, aparte de su pareja. Si bien este es un resultado novedoso, podemos relacionarlo con que Lewadowsky et al. (2010) señale que cuando un individuo tiene una mayor claridad de autoconcepto puede hacer un mejor trabajo seleccionando a su pareja y que esta habilidad de selección puede llevar a una mayor calidad de la relación de pareja. En este sentido, cuanto más clara es la visión de uno mismo, se percibe con mayor seguridad el haber escogido a la pareja adecuada para suplir sus necesidades más importantes. Además, tomando el modelo teórico de construcción del self de Markus y Kitayama (1991), las mujeres tienden a definir su self en términos relacionales, es decir suelen definirse a sí mismas en base al otro significativo con el que se vinculan, restando la posibilidad de considerar otras alternativas aparte de su pareja.

Asimismo, para los miembros femeninos de la pareja, se encontró una relación entre la claridad del autoconcepto y la variable de satisfacción de la relación. Lo anterior podría guardar relación con que, en el caso de las mujeres, predomine una concepción interdependiente en la construcción del sí mismo, en especial en relaciones cercanas importantes (Cross et al., 2010). Por ello, la concepción que tengan sobre sí mismas se vincularía con la percepción de los afectos positivos o negativos de sus relaciones.

Si bien este resultado no coincide inicialmente con lo encontrado por Conde (2015), al realizar correlaciones parciales, encontramos que al controlar el efecto de la autoestima, esta correlación dejaba de ser significativa. Es decir, ello implica que cuanto mayor claridad tienen las mujeres de la visión sobre sí mismas, se encuentran más satisfechas con la relación, sólo si tienen una percepción valorativa positiva de su self.

El componente estructural se puede relacionar con el componente valorativo de la relación, únicamente si la variable valorativa del self está mediando la relación.

Entonces podemos analizar que, por un lado, la claridad del autoconcepto se vincula con la percepción de satisfacción de la relación, lo cual se puede basar en que la claridad del self provee un marco de estabilidad como referencia para interactuar y asimilar las relaciones externas con otros significativos. Pero, por otro lado, la naturaleza de la mediación sugiere que en esta relación la variable autoestima es la que tiene mayor importancia y no la claridad del autoconcepto. Como señala Lewadowsky et al. (2010), la naturaleza evaluativa de la autoestima puede ayudar a explicar su importante influencia en la satisfacción de la relación de pareja. Es decir, la autoestima envuelve valencias positivas o negativas del self, así como la satisfacción refleja valencias positivas o negativas de la relación de pareja.

Sin embargo, la presente investigación no sólo muestra que cuanto mayor claridad, hay una mayor percepción de sentimientos positivos en base a la relación, siempre y cuando la percepción acerca de sí mismos sea positiva, sino que además, una mayor claridad de autoconcepto coincide con una mayor autoestima y a su vez una mayor autoestima coincide con una mayor percepción de satisfacción.

Podemos analizar que esta asociación sólo se presenta en los miembros femeninos de la relación, ya que como señalan Josephs, Tafarodi y Markus (1992) en las mujeres la autoestima se vincula al proceso en el cual las conexiones, el apego y vínculo con otros es uno de los logros más importantes, a diferencia de los hombres donde la autoestima se vincula más con el proceso de individualización. Asimismo, como plantean Cross et al. (2010), en las mujeres predominaría una concepción interdependiente del sí mismo, en especial en relaciones cercanas de importancia, donde por ejemplo, tenderían a incorporar a los otros significativos en sus descripciones, al referirse al rol que cumplen en sus relaciones diádicas.

A partir de los resultados analizados, podemos plantear la relevancia de que futuros estudios tomen en consideración la variable género al analizar las relaciones entre estos constructos de interés, ya que parece existir a la base modelos relacionales distintos. En particular, se podría hipotetizar que para las mujeres, el componente estructural del self estaría vinculado con la variable valorativa de la relación de pareja, sólo si el componente afectivo valorativo del self sostiene esta relación. En el caso de los hombres, podemos inferir que el contar con una visión más clara y estable de sí mismo, se vincula con una construcción más independiente de su self y estaría

relacionada a su vez con una visión de la relación de pareja más estable y con una mayor orientación a largo plazo. Es decir, el factor mediador entre claridad del autoconcepto y compromiso parecería ser la inclusión del otro en el self.

En base a este planteamiento, se propone replicar este estudio tomando en cuenta modelos de regresión y ampliando la muestra. Es importante señalar que este estudio sólo comprende parejas de estrato socioeconómico medio y medio alto de nuestro contexto urbano, por lo que estos modelos surgen como posibles en grupos de poblaciones occidentales latinas, de determinado estrato socioeconómico. Queda aún por investigar si es posible generalizar este modelo a poblaciones con diferentes características.

Finalmente, más allá de señalar estas limitaciones, esta investigación ha generado un mayor conocimiento sobre el rol de los aspectos estructurales y valorativos del self y de su vinculación al interior de las relaciones de pareja, con énfasis en la estabilidad y persistencia de la relación. Asimismo, ha permitido examinar con mayor nivel de detalle la relación entre la claridad del autoconcepto y la relación de pareja tomando en cuenta distintos mediadores para cada miembro de la diada. Sin embargo, se requiere de mayores investigaciones que puedan ampliar el conocimiento sobre los beneficios de la claridad de autoconcepto en el campo relacional, teniendo en consideración la diferencia de género.

Referencias

- Abolfazl, S. (2011). The relationship between marital quality and health related quality of life. *Interdisciplinary journal of Contemporary Research in Business*, 3(7), pp. 51-59.
- Argumedo, D. y Romero, E. (2010). Adaptación de la escala de Claridad del Autoconcepto. Manuscrito en preparación.
- Bechtold, M., De Dreu, C., Nijstad, B., Zapt, D. (2010). Self-concept clarity and management of Social Conflict. *Journal of Personality*, 78, pp. 539-574.
- Burzer, B., Kuiper, N. A. (2006). Relationships between the frequency of social comparisons and self-concept clarity, intolerance of uncertainty, anxiety, and depression. *Personality and Individual Differences*, 41, pp.167-176.
- Bingler, M., Greg, J., Brown, E. (2001). The divided self revisited: effects of self-concept clarity and self-concept differentiation on psychological adjustment . *Journal of social and clinical psychology*, 20(3), pp. 396-415.
- Campbell, J. (1990). Self-esteem and clarity of the self-concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(3), pp. 538-549.
- Campbell, J., Assanand, S., Di Paula, A. (2003). The structure of the self-concept and its relation to psychological adjustment. *Journal of Personality*, 71, pp. 115-140.
- Campbell, J. D., Trapnell, P. D, Heine, S. J., Katz, I. M., Lavalle, L. F., Lehman, D. R. (1996). Self-concept clarity: measurement, personality correlates and Cultural Boundaries. *Journal of Personality and social psychology*, 70(1), pp.141-156.
- Conde, G. (2015). *Claridad del autoconcepto, inclusión del otro en el self y ajuste diádico en adultos de Lima Metropolitana (tesis de pregrado)*. PUCP, Lima, Perú.
- Contreras, M. (2008). *Motivaciones para entregar cuidados a la pareja: Su relación con la disposición hacia el cuidado, el compromiso y la satisfacción en la relación*. (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago.
- Cramer, D. (2003). Acceptance and need for approval as moderators of self-esteem and satisfaction with a romantic relationship or closest friendship. *The Journal of psychology*, 137(5), pp. 495-505.
- Cross, S.E., Hardin, E. E. y Gercek-Swing, B. (2010). The What, How, Why, and Where of Self-Constual. *Personality and Social Psychology Review*, 15(2), pp. 142-179.

- Csank, P.A.R. y Conway, M. (2004). Engaging in self-reflection changes self-concept clarity. On differences between women and men, and low- and High- clarity individuals. *Sex Roles*, 50 (7/8), pp.469-480.
- Dailey, R.M., Rossetto, K., McCracken, A., Jin, B., Green, E. (2012). Negotiating breakups and renewals in on-again/off-again dating relationships: traversing the transitions. *Communication quarterly*, 60(2), pp. 165-189.
- Dancourt, A. (2015). *Claridad del autoconcepto, autoestima, autoreflexión e insight en adultos jóvenes residentes en Lima (tesis de pregrado)*. PUCP, Lima, Perú.
- Flores, M. (2011). Comunicación y Conflicto: ¿Qué Tanto Impactan en la Satisfacción Marital? *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records* [en línea] 2011, 1 (Agosto):2011, 1 (2), 216 – 232. Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358933579003>>
- Gatzeva, M., Paik, A. (2011) Emocional and physical satisfaction in noncohabiting, cohabiting and marital relationships: the importance of jealous conflict. *Journal of sex research*, 48(7), pp. 29-43.
- Guadagno, R., Burger, J. (2007). Self-concept clarity and responsiveness to false feedback. *Psychology Press*, 2 (3), pp. 159–177.
- Gurung, R., Sarason, B., Sarason, I. (2001). Predicting relationship quality and emotional reactions to stress from significant-other-concept. *Personality and social psychology bulletin*, 27, pp. 1267-1276.
- Heppner, W. L., Kernis, M. H., Nezek, J. B., Foster, J., Lakey, C. E., Goldman, B. M. (2008). Within-person relationships among daily self-esteem, need satisfaction, and authenticity. *Psychological Science*, 19(11), pp.1140-1145.
- Impett, E., Beals, K., Peplau, L. (2001). Testing the investment model of relationship commitment and stability in longitudinal study of married couples. *Current Psychology*, 20(4), pp. 312- 326.
- Johanson, E. A., Nozick, K. J. (2011). Personality, adjustment and identity style influences on stability in identity and self-concept during the transition to university. *Identity: An International Journal of Theory and Research*, 11, pp. 25-46.
- Josephs, R., Tafarodi, R. y Markus, H. (1992). Gender and Self-Esteem. *Journal of Personality & Social Psychology*, 63(3), pp. 391-402.
- Lewandowsky, G., Nardone, N., Reines, A. (2010). The role of self-concept clarity in relationship quality. *Self and Identity*, 9, pp. 416-433.

- Luchies, L., Finkel, E., McNulty, J. (2010). The doormat effect: When forgiving erodes self-respect and self-concept clarity. *Journal of personality and social psychology*, 98, pp. 734-749.
- Martín-Albo, J., Núñez, J. L., Navarro, J. G., Grijalvo, F. (2007). The Rosenberg self-esteem scale: translation and validation in university students. *The Spanish Journal of psychology*, 10(2), pp. 458-467.
- Martínez-Iñigo, D. (2000). Contrastación del modelo de inversión de Rusbult en una muestra de casados y divorciados. *Psicothema*, 12(1), pp. 65-69.
- Markus, H., R., y Kitayama, S. (1991). Culture and the self: Implications for a cognition motivation and emotion. *Psychological Review*, 98(2), pp. 224-253.
- Matto, H., Realo, A. (2001). The estonian self-concept clarity scale: psychometric properties and personality correlates. *Personality and Individual Differences*, 30, pp. 59-70.
- Meza, S. (2011). *Bienestar psicológico y nivel de inversión en la relación de pareja en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana (tesis de pregrado)*. PUCP, Lima, Perú.
- Ottazzi, A. (2009) *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables*. PUCP, Lima, Perú.
- Perez, E., Urdaneta, G. (2007). *Compromiso y resolución de conflicto en sujetos comprometidos en relaciones de pareja*. Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo.
- Riketta, M. y Ziegler, M. (2006). Self-Ambivalence and Self-Esteem. *Current Psychology: Developmental, Learning, Personality, Social*, 25(3), pp. 192-211.
- Rojas-Barahona, C., Zegers, B., Forster, C. E. (2009). La escala de autoestima de Rosenberg: validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista médica de Chile*, 137, pp. 791-800.
- Rusbult, C. E., Martz, J. M., Agnew, C. R. (1998). The Investment Model Scale: measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Personal Relationships*, 5, pp. 357-391.
- Ruvolo, A., Fabian, L., Ruvolo, C. (2001). Relationship experiences and change in attachment characteristics of young adults: the role of relationship breakups and conflict avoidance. *Personal Relationships*, 8, pp. 265-281.

- Sakalli-Ugurlu, N. (2003). How do romantic relationships satisfaction, gender stereotype, and gender relate to future time orientation in romantic relationships?. *The Journal of psychology*, 137(3), pp. 294-303.
- Sciangula, A., Morry, A. M., (2009). Self-esteem and perceived regard: how I see myself affects my relationship satisfaction. *Journal of social psychology*, 149(2), pp. 143-158.
- Slotter, E. y Gardner, W. (2012). How Needing You Changes Me: The Influence of Attachment Anxiety on Self-concept Malleability in Romantic Relationships. *Self and Identity*, 11, pp. 386–408.
- Steffgen, G., Da Silva, M., Recchia, S. (2007). Self-concept clarity scale (SCSS): psychometric properties and aggression correlates of a German Version. *Individual differences research*, 5(3), pp. 230-245.
- Stopa, L., Brown, M., Luke, M., Hirsch, C. (2010). Constructing a self: The role of self-structure and self-certainty in social anxiety. *Behaviour Research and Therapy*, 48, pp. 955-965.
- Story, A. (2004). Self-esteem and Self-Certainty: A medicinal Analysis. *European Journal of Personality*, 18, pp. 115–125.
- Wu, C. (2009). The relationship between attachment style and self-concept clarity: The mediation effect of self-esteem. *Personality and individual Differences*, 47, 42-46.
- Zeigler-Hill, V., Fulton, J. J., McLemore, C. The role of unstable self-esteem in the appraisal of romantic relationships. *Personality and individual differences*, 51, pp. 51-56.

Apéndices

Apéndice A: Análisis de Confiabilidad

Análisis de Confiabilidad de Claridad del Autoconcepto

Items	Correlación Item - Test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Escala de la Claridad del Autoconcepto = 0.857		
RSCC_001	.601	.842
RSCC_002	.614	.841
RSCC_003	.602	.841
RSCC_004	.602	.841
RSCC_005	.576	.843
RSCC_006	.109	.879
RSCC_007	.534	.846
RSCC_008	.703	.838
RSCC_009	.585	.843
RSCC_010	.514	.848
RSCC_011	.511	.848
RSCC_012	.599	.842

Análisis de Confiabilidad de Autoestima

Items	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Escala de Autoestima=.814		
RSE_001	.392	.809
RSE_002	.657	.781
RSE_003	.589	.793
RSE_004	.503	.798
RSE_005	.338	.824
RSE_006	.648	.779
RSE_007	.381	.809
RSE_008	.515	.798
RSE_009	.515	.799
RSE_010	.610	.787

Análisis d Confiabilidad de Satisfacción

Items	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Subescala de Satisfacción = .932		
RSAT_001	.628	.930
RSAT_002	.680	.929
RSAT_003	.639	.931
RSAT_004	.802	.926
RSAT_005	.754	.927
RSAT_006	.840	.919
RSAT_007	.718	.926
RSAT_008	.844	.923
RSAT_009	.873	.917
RSAT_010	.886	.917

Análisis de Confiabilidad de Calidad de Alternativas

Items	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Subescala de Calidad de Alternativas=.653		
RALT_001	.703	.589
RALT_012	.648	.595
RALT_013	.666	.594
RALT_014	.705	.594
RALT_015	.719	.592
RALT_016	.457	.593
RALT_017	.375	.616
RALT_018	.624	.539
RALT_019	-.726	.848
RALT_020	.658	.539

Análisis de Confiabilidad Tamaño de Inversión

Items	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
-------	--	--

Subescala de Tamaño de Inversión = .784

RINV_021	.404	.742
RINV_022	.372	.742
RINV_023	.329	.743
RINV_024	.430	.732
RINV_025	.308	.745
RINV_026	.498	.718
RINV_027	.509	.712
RINV_028	.636	.690
RINV_029	.471	.725
RINV_030	.515	.710

Análisis de Confiabilidad Nivel de Compromiso

	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
--	--	--

Subescala de Nivel de Compromiso=.905

RCOM_031	.875	.883
RCOM_032	.840	.878
RCOM_033	.647	.904
RCOM_034	.605	.905
RCOM_035	.672	.896
RCOM_036	.787	.883
RCOM_037	.763	.887

Apéndice B: Análisis de Normalidad

*Prueba de Normalidad - Miembros de Pareja**Masculinos*

	<i>ks</i>	<i>p</i>
SCC	.098	,200 [*]
SE	.152	.001
SAT	.190	.000
ALT	.096	,200 [*]
INV	.083	,200 [*]
COM	.239	.000

SCC = Claridad del autoconcepto, SE = Autoestima, SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso

Prueba de Normalidad - Miembros de Pareja Femeninos

	<i>ks</i>	<i>p</i>
Puntaje Total SCC	.066	,200 [*]
Puntaje Total SE	.094	,200 [*]
Puntaje Total SAT	.220	.000
Puntaje Total ALT	.063	,200 [*]
Puntaje Total INV	.089	,200 [*]
Puntaje Total COM	.308	.000

SCC = Claridad del autoconcepto, SE = Autoestima, SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso

Apéndice C: Análisis de asociación y diferencia de medias

Correlación de Muestras Apareadas

	<i>r</i>	<i>p</i>
SCCH & SCCM	.263	.040
SEH & SEM	.162	.211
SATH & SATM	.589	.000
ALTH & ALTM	.351	.006
INVH & INVM	.266	.038
COMH & COMM	.267	.037
MIRH & MIRM	.401	.001

SCC = Claridad del autoconcepto, SE= Autoestima, SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso, H = Miembros de pareja masculinos, M = Miembros de pareja femeninos

Análisis de Diferencias de Medias de Muestras Apareadas

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
SCCH - SCCM	1.689	9.177	1.437	.156
SEH - SEM	.967	5.598	1.350	.182
SATH - SATM	2.344	7.842	2.335	.023
ALTH - ALTM	-.180	12.476	-.113	.910
INVH - INVM	1.967	12.481	1.231	.223
COMH - COMM	-.082	10.156	-.063	.950

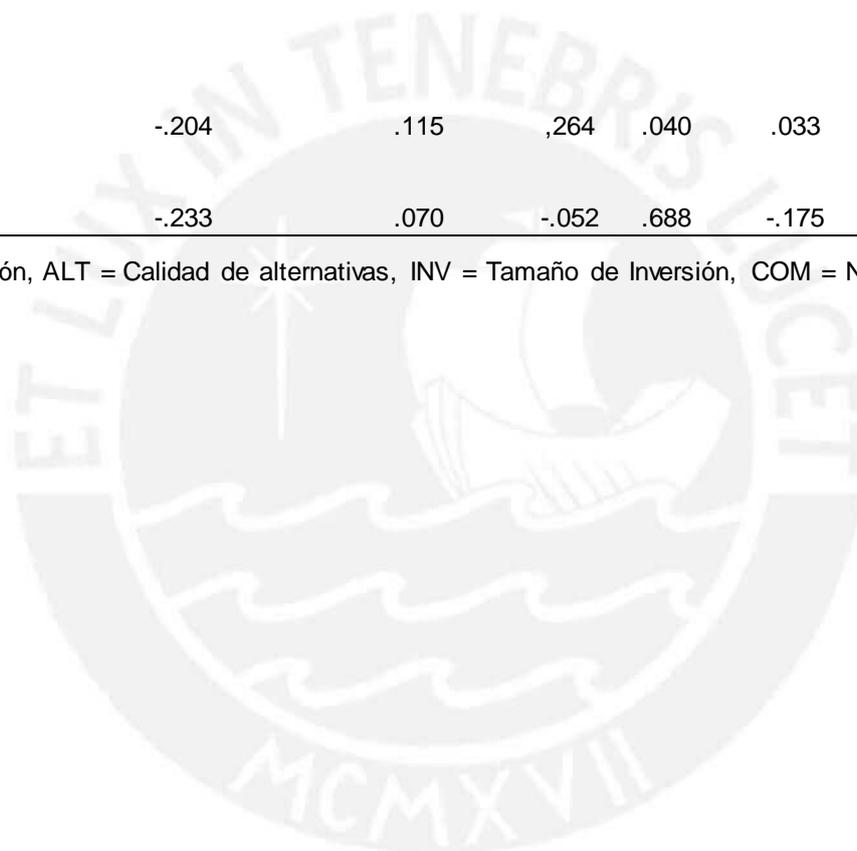
SCC = Claridad del autoconcepto, SE = Autoestima, SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso, H = Miembros de pareja masculinos, M = Miembros de pareja femeninos

Apéndice D: Análisis de asociación entre las subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult y las variables referidas a la historia de relación de pareja

Correlación Subescalas de Modelo de Inversión de Rusbult – variables de historia de la relación de pareja – Miembros de Pareja Masculinos

	SAT		ALT		INV		COM	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
Tiempo de Relación Actual - Meses	-.202	.119	.237	.066	.085	.515	.163	.209
Convivencia con Pareja Actual	-.134	.303	.325	.011	.042	.746	.286	.025
Tiempo de Convivencia con Pareja Actual - Meses	-.204	.115	.264	.040	.033	.798	.158	.225
Separaciones Previas con Pareja Actual	-.233	.070	-.052	.688	-.175	.178	-.141	.279

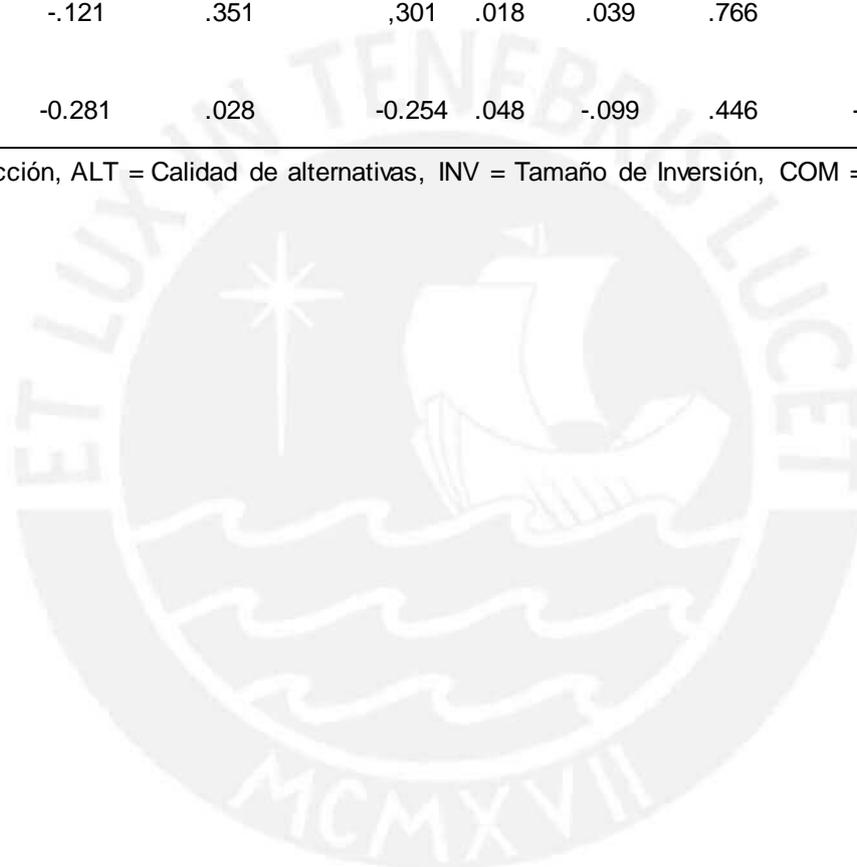
SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso.



*Correlación Subescalas de Modelo de Inversión de Rusbult -
variables de historia de la relación de pareja – Miembros de Pareja
Femeninos*

	SAT		ALT		INV		COM	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
Tiempo de Relación Actual – Meses	-.152	.242	,339	.007	.091	.487	.050	.703
Convivencia con Pareja Actual	-.182	.159	,335	.008	.107	.412	.075	.567
Tiempo de Convivencia con Pareja Actual – Meses	-.121	.351	,301	.018	.039	.766	.056	.668
Separaciones Previas con Pareja Actual	-0.281	.028	-0.254	.048	-.099	.446	-0.395	.002

SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso.



Apéndice E: Análisis de Correlación entre constructos

Correlación SCC, SE con Subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult en Miembros de Pareja Masculinos

	SCC		SE	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
SCC	1		,662	.006
SE	,662	.006	1	
SAT	.197	.127	,280	.029
ALT	.094	.470	-.052	.693
INV	-.012	.929	-.033	.799
COM	,267	.037	.224	.082

SCC = Claridad del autoconcepto, SE = Autoestima, SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso.

Correlación SCC, SE con Subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult en Miembros de Pareja Femeninos

	SCC		SE	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
SCC	1		,597	.000
SE	,597	.000	1	
SAT	,266	.038	,326	.010
ALT	,301	.018	.113	.386
INV	-.029	.824	-.058	.657
COM	.190	.143	.213	.099

SCC = Claridad del autoconcepto, SE = Autoestima, SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso.

Apéndice F: Correlaciones Parciales

Correlación parcial: SE- Subescalas Modelo de Inversión de Rusbult (Control SCC) – Miembros de Pareja Masculinos

	SAT		ALT		INV		COM	
	r	p	r	P	r	p	r	p
SE	.203	.120	-.153	.245	-.034	.795	.066	.618

SCC=Claridad del autoconcepto, SE= autoestima, SAT= nivel de satisfacción, ALT=calidad de alternativas, INV= tamaño de inversión, COM=nivel de compromiso

Correlación parcial: SE- Subescalas Modelo de Inversión de Rusbult (Control SCC) – Miembros de Pareja Femeninos

	SAT		ALT		INV		COM	
	r	p	r	p	r	p	r	p
SE	.216	.097	-.087	.509	-.051	.700	.127	.335

SCC=Claridad del autoconcepto, SE= autoestima, SAT= nivel de satisfacción, ALT=calidad de alternativas, INV= tamaño de inversión, COM=nivel de compromiso

Correlación parcial: SCC- Subescalas Modelo de Inversión de Rusbult (Control SE) – Miembros de Pareja Masculinos

	SAT		ALT		INV		COM	
	r	p	r	p	r	p	r	p
SCC	.017	.897	.171	.191	.014	.916	.162	.215

SCC=Claridad del autoconcepto, SE= autoestima, SAT= nivel de satisfacción, ALT=calidad de alternativas, INV= tamaño de inversión, COM=nivel de compromiso

Correlación parcial: SCC- Subescalas Modelo de Inversión de Rusbult (Control SE) – Miembros de pareja Femeninos

	SAT		ALT		INV		COM	
	r	p	r	p	r	p	r	p
SCC	.094	.473	.293	.023	.007	.958	.080	.544

SCC=Claridad del autoconcepto, SE= autoestima, SAT= nivel de satisfacción, ALT=calidad de alternativas, INV= tamaño de inversión, COM=nivel de compromiso

Apéndice G: Correlación entre las subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult

Correlación entre las Subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult - Miembros de Pareja Masculinos

	1		2		3		4	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
1. SAT	1		.197	.128	.145	.266	,418	.001
2. ALT	.197	.128	1		-.060	.645	,382	.002
3. INV	.145	.266	-.060	.645	1		.172	.185
4. COM	,418	.001	,382	.002	.172	.185	1	

SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso.

Correlación entre las Subescalas del Modelo de Inversión de Rusbult - Miembros de Pareja Femeninas

	1		2		3		4	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
1. SAT	1		.199	.124	.170	.191	,712	.000
2. ALT	.199	.124	1		.140	.283	,363	.004
3. INV	.170	.191	.140	.283	1		,354	.005
4. COM	,712	.000	,363	.004	,354	.005	1	

SAT = Nivel de Satisfacción, ALT = Calidad de alternativas, INV = Tamaño de Inversión, COM = Nivel de Compromiso.

Apéndice H: Consentimiento informado

Código: _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Acepto libre y voluntariamente participar en la investigación de pruebas para la realización de la tesis de la alumna de psicología **Mariana Salazar Benites**, la cual tiene la aprobación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Entiendo que el propósito del estudio es el de aportar mayor información al conocimiento del self y las relaciones de pareja y que mi participación implicará llenar una ficha socio-demográfica y luego responder a cuatro cuestionarios.

Tengo conocimiento acerca de que todas las respuestas que proporcione son de carácter confidencial y que los resultados de la investigación serán presentados de manera grupal, por lo que nadie tendrá acceso a mis respuestas ni a mis datos personales.

Sé que mi participación es totalmente voluntaria, y que si deseo, puedo retirarme en cualquier momento.

He leído y entendido este consentimiento informado. En ese sentido, indico mi decisión de participación poniendo una X en el recuadro correspondiente

ACEPTO

NO ACEPTO

Apéndice I: Ficha sociodemográfica

Código: _____

FICHA SOCIO-DEMOGRÁFICA**Marque con un aspa y/o escriba la opción de respuesta que describa su situación.**

Sexo:

<input type="checkbox"/> F	<input type="checkbox"/> M
----------------------------	----------------------------

Edad: _____

Lugar de Nacimiento: _____

Estado Civil:

<input type="checkbox"/> Soltero/a	<input type="checkbox"/> Casado/a	<input type="checkbox"/> Divorciado/a	<input type="checkbox"/> Viudo/a	<input type="checkbox"/> Conviviente
------------------------------------	-----------------------------------	---------------------------------------	----------------------------------	--------------------------------------

Grado de Instrucción:

<input type="checkbox"/> Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/> Secundaria completa	<input type="checkbox"/> Estudios técnicos incompletos	<input type="checkbox"/> Estudios técnicos completos
--	--	--	--

<input type="checkbox"/> Estudios universitarios incompletos	<input type="checkbox"/> Estudios universitarios completos	<input type="checkbox"/> Maestría completa o en curso	<input type="checkbox"/> Doctorado completo o en curso
--	--	---	--

Tiempo de relación actual: meses: _____ años: _____

Convivencia con pareja actual: Si No

Tiempo de convivencia con pareja actual: meses: _____ años: _____

Separaciones previas con pareja actual: Si No

Número de separaciones con pareja actual: _____

Vivo con:

Parentesco	Edad	Sexo
		F / M
		F / M
		F / M
		F / M